

# **Entre la educación digital y la cotidianeidad: Experiencias juveniles en tiempos de pandemia.**

Ayelen Neme y Luisa Arias.

Cita:

Ayelen Neme y Luisa Arias (2021). *Entre la educación digital y la cotidianeidad: Experiencias juveniles en tiempos de pandemia*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/690>

**Eje 6 Mesa 182: Comunicación digital, producción cultural y generaciones jóvenes en tiempos de aislamiento doméstico (ET: Pandemia)**

**Las/los jóvenes estudiantes y su vínculo con los medios digitales en la educación universitaria.**

- **Autoras:**

Arias, Luisa. [changaarias@gmail.com](mailto:changaarias@gmail.com)

Gomez Mónica. [monicaalejandragomez@gmail.com](mailto:monicaalejandragomez@gmail.com)

Neme ,Ayelén. [ayeneme1@gmail.com](mailto:ayeneme1@gmail.com)

- **Pertenencia Institucional:** Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y sociales(FCEJS) UNSL

## **Resumen**

El 2020 fue un año particular a nivel mundial, la vida cotidiana se vio totalmente trastocada por las medidas de aislamiento dispuestas por los gobiernos para contener una pandemia generada por un virus que aún mantiene en vilo a toda la población.

En el marco de pandemia, durante el 2020 el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) y la consigna “quédete en casa” impactaron en todos los órdenes de la vida cotidiana, modificando rutinas, hábitos, costumbres y los espacios de trabajo y estudio que se volvieron virtuales.

En lo que respecta a las y los jóvenes, en tanto sujetos sociales, no estuvieron exceptuados de estos cambios, el Covid 19 modificó sus experiencias y trayectorias de vida impactando de manera compleja en sus propias existencias. Así para los/las jóvenes universitarios/as, la cotidianeidad en la cuarentena se sobrellevó (y aun en este 2021 se sobrelleva) mediante videollamadas, zoom, meets y clases online.

En este sentido, la presente comunicación focaliza su mirada en este aspecto a partir de la reflexión sobre el giro inesperado de la educación presencial hacia la educación virtual y las (diversas) experiencias que ello trajo aparejado en distintos aspectos de su vida.

Para realizar el estudio se elaboró un cuestionario en el que participaron jóvenes de distintas carreras de nuestra facultad: Abogacía, Licenciatura en Trabajo social, Lic. En Administración y Contador Público Nacional.

El análisis de estos resultados resultó fundamental para recrear los escenarios en los que los y las jóvenes se están desarrollando y así hacer un pequeño aporte a la reflexión sobre un contexto que aún hoy resulta incierto e imprevisible.

### **1. Las/los jóvenes y su vínculo con los medios digitales en la educación**

En el último tiempo y ASPO mediante, pudimos reconocer lo que autores como Selwyn (2009) y Dussel (2012) -desde distintas latitudes y hace más de 10 años- contrapusieron a la prepotencia del eslogan tecnopedagógico con la solidez y rigurosidad de sus trabajos. Estos autores advirtieron que el vínculo de las y los jóvenes con la cultura digital está atravesado, además de por la edad, por el acceso (a dispositivos y conectividad), la condición social, el género y la pertenencia territorial (ciudad/barrio/ruralidad). También identificaron que la cercanía con los medios digitales y en red no garantiza una apropiación significativa, creativa y autónoma como se desprende de la metáfora de Prensky y de la insistencia de cierto discurso celebratorio más cercano a la publicidad que a la reflexión pedagógica.

Es una realidad que la cultura digital entra en las instituciones educativas con o sin la disposición de recursos técnicos, ya que tiene que ver no con la presencia/ausencia de dispositivos, sino con las formas de ver lo que nos rodea. Las transformaciones de la digitalidad propiciaron un conjunto de cambios que movilizan no solo las formas de producir, circular y consumir cultura sino también los modos de conocer, de ser y de estar en el mundo.

Otra dimensión de estos discursos, que suele acompañar el imperativo de transformación digital y que es característico de este tiempo, tanto dentro como fuera de la educación (sea escuela o universidad), tiene que ver con el optimismo y el determinismo con el que se ven estas transformaciones. Como si se tratara de una nueva tecnocracia, que imagina soluciones técnicas para todos los problemas, lo que aparece es la idea de que la salida (la solución) son más y mejores tecnologías para la gestión de la vida y los problemas del mundo humano. Desde esta concepción se sostiene que es la innovación tecnológica en sí misma la que con su inclusión en un ámbito -por ejemplo, en el aula de la universidad- genera cambios y transformaciones y no los actores sociales que las usan y significan. Esta posición hace alusión al determinismo tecnológico.

La tecnología no se concibe, entonces, como el resultado de la interacción de fuerzas sociales, económicas y políticas complejas, sino como el producto de un proceso neutro de investigación y progreso científico/técnico que viene a traer soluciones a la ineficiencia, ambigüedad y opacidad del mundo como lo conocemos (Morozov, 2016).

Se considera que la tecnología produce efectos -provoca cambios sociales y psicológicos- independientemente de la forma en que se la use y de los contextos y procesos sociales con los que interactúe, dejando por fuera del análisis (otra vez y como ya hiciera la metáfora de los nativos digitales) las desigualdades y las dinámicas de poder que tensionan los usos y sentidos de cada uno de los medios y las instituciones.

Por otra parte, es preciso aclarar que este trabajo se sustenta en una concepción de los/las jóvenes no generalizante ni homogénea, dado que ella no contribuye al conocimiento de los grupos sociales en plural. Consideramos tal como sostiene Chaves (2006) que la juventud es una categoría que cobra significado únicamente cuando podemos enmarcarla en el tiempo y el espacio, es decir, reconocerla como categoría situada en el mundo social. En este sentido cuando hablamos de las y los jóvenes hacemos referencia a diferentes intereses, preferencias, acceso a bienes sociales e historias de vida, lo cual hace imposible caracterizarlos como una totalidad fuera del contexto socio-histórico que habitan. En este sentido fue que nos interesó conocer los usos y sentidos dados a los medios digitales por los/las jóvenes de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis durante el primer año de Pandemia.

## **2. El contexto de la Investigación: La FCEJS y su actividad en Pandemia**

El 2020 fue un año particular a nivel mundial, la vida cotidiana se vio totalmente trastocada por un virus que aún mantiene en vilo a toda la población.

En el marco de la pandemia, los gobiernos tomaron medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio que luego se transformaron en distanciamiento social, pero que de todos modos impidieron el desarrollo de las actividades presenciales en las universidades. De esta manera, el cuatrimestre que recién iniciaba cuando comenzaron las medidas debió adecuarse abruptamente y sin demasiado tiempo de adaptación a la virtualidad y una situación que parecía momentánea se fue extendiendo en el tiempo incluso hasta hoy, inicio del segundo cuatrimestre del 2021 en el cual las clases siguen siendo virtuales.

En el caso de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis todas las carreras se siguieron cursando en la virtualidad (Lic. en Trabajo Social, Tec. en Acompañamiento Terapéutico Abogacía, Procurador, Tec. en Asistencia Jurídica, Martillero Público, Contador Público Nacional, Lic. en Administración, Tec. en Gestión Financiera) La Facultad cuenta con dos plataformas para ello, las plataformas Moodle y Claroline. Ambas son utilizadas indistintamente por los diversos docentes. Si bien ya venían siendo usadas con anterioridad durante el cursado presencial, cobraron protagonismo

para consultas, dudas y resolver inconvenientes. Además, los/las docentes utilizaron otras herramientas para organizar sus aulas: Classroom, clases sincrónicas mediante google meet, enlaces a videos, foros, páginas de Facebook y grupos de WhatsApp. La multiplicidad de dispositivos junto a la incertidumbre de la situación hizo que el trabajo docente, en palabras de los colegas y de nuestra propia experiencia, “se multiplicara” pues había que responder consultas e interrogantes por todos estos medios y los horarios laborales se esfumaron dado a la continuidad de los mensajes en todos los momentos del día e incluso fines de semana.

Es interesante reflexionar en términos de Inés Dussel (2020) sobre la “nueva domiciliación” de las instituciones, categoría que ella usa para la escuela pero que puede ampliarse para referir también al aprendizaje en la universidad, un aprendizaje instalado en lo doméstico y sobre todo en las pantallas. La domiciliación implicó una mixtura, no dada hasta el momento, en la comunidad universitaria: exhibirse (docentes y estudiantes) como seres domésticos, mostrando las viviendas de cada una/o e incluso la cotidianidad: hijas/os que se cruzaban por detrás, un timbre que sonaba, ruidos de la calle o de la casa. Situaciones cotidianas pero que no se dan en el ámbito universitario, situaciones que involucraron límites difusos entre los espacios físicos y simbólicos, de aquello que puede o no puede hacerse en una clase académica.

Además, esta domiciliación impuso cambios fuertes en nuestro modo de trabajo porque significó instaurar reglas de funcionamiento diferentes a las que teníamos: horarios de consulta sincrónicos, pero también asincrónicos por medio de mail y plataformas, reglas en el uso del WhatsApp en relación a horarios y modos de interactuar, entre otros.

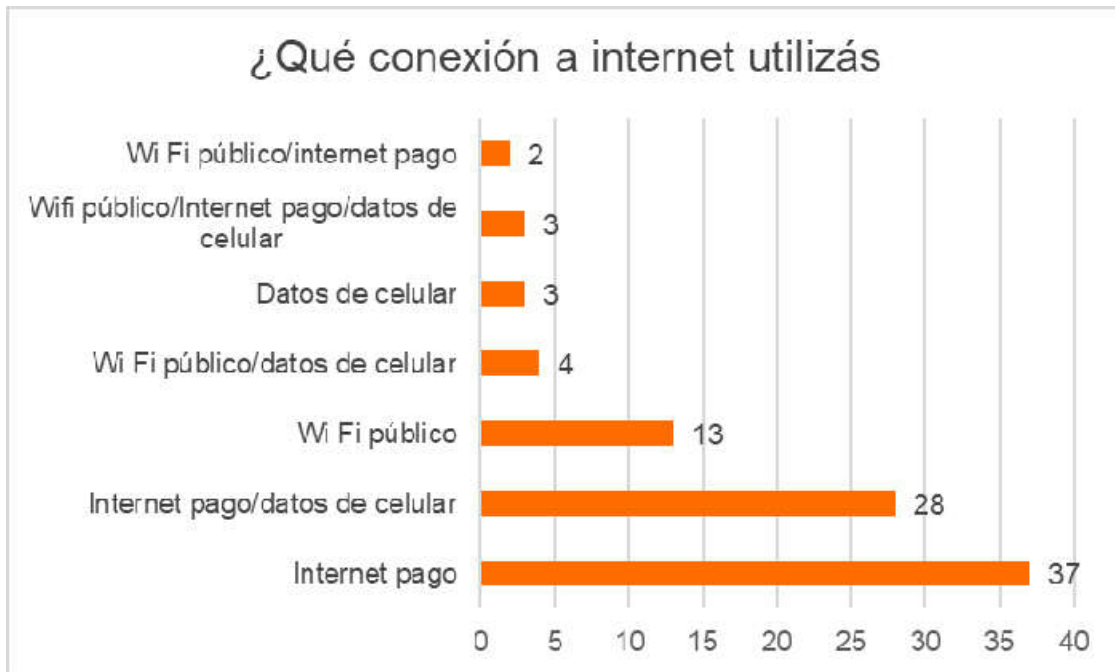
### **3. El giro inesperado a la virtualidad: La experiencia vivida por las/los estudiantes**

Desde el Proyecto de Investigación del cual formamos parte “Participación juvenil. Prácticas y Representaciones”, elaboramos en el segundo cuatrimestre de 2020 un cuestionario a través de formularios de Google, con la intención de recolectar información sobre cómo atravesaron las/os estudiantes la experiencia de la virtualidad durante su cursada en el contexto de la pandemia. La dirigimos fundamentalmente a quienes estaban cursando nuestras asignaturas. Obtuvimos 90 respuestas de estudiantes de las carreras Abogacía, Contador Público Nacional y Licenciatura en Trabajo Social. Recuperaremos en este trabajo las respuestas relacionadas con el tema que nos ocupa en esta ponencia, la vinculación de las/os jóvenes con los medios digitales en la educación.

Observamos que uno de los principales obstáculos que tuvo que sortearse, más allá de lo pedagógico, fueron las desigualdades respecto a la conectividad digital.

Ante la pregunta ¿Qué conexión a internet utilizás? Se hicieron visibles esas desigualdades.

**Gráfico 1**



Como puede observarse en el gráfico, 37 estudiantes expresaron que utilizaban Internet pago, y 28 recurrían a datos del celular, por lo cual sumando ambas categorías aparecen 65 estudiantes que sustentan económicamente su conexión. Las otras categorías estuvieron en menor medida repartidas en categorías mixtas (wifi público/datos del celular) y sólo 13 estudiantes utilizan únicamente el wifi público. Si bien en nuestra provincia existe internet wifi público y gratuito, no es una de las opciones más elegidas porque la conectividad no es buena, las antenas no dan abasto y, sobre todo para las clases virtuales sincrónicas, la conexión es muy inestable lo cual hace insostenible la comunicación.

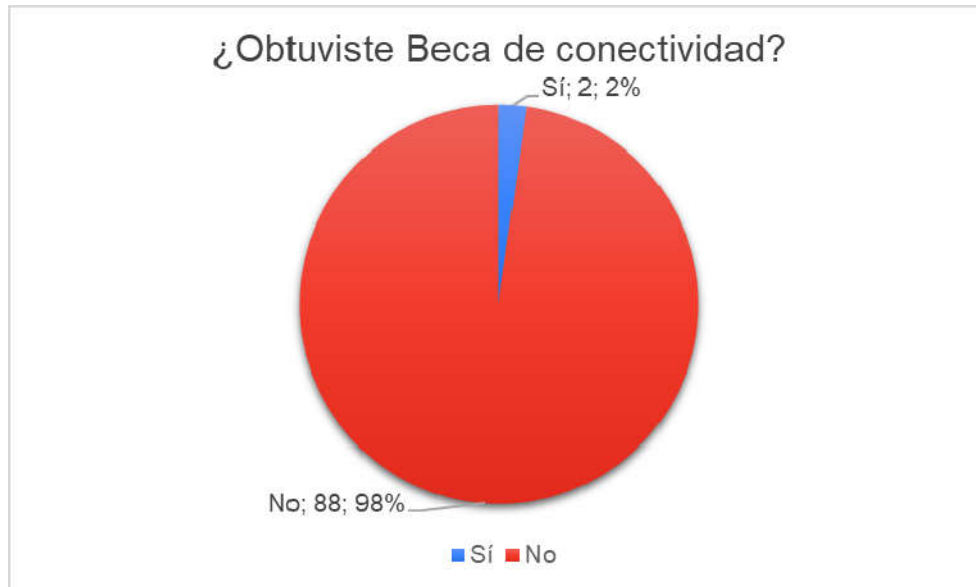
Esto quedó evidenciado ante la pregunta “Si tuviste dificultades, explicá brevemente cuáles fueron”, si bien la respuesta era abierta, de los 48 estudiantes que reconocieron haber sufrido dificultades 22 hacen referencia a los problemas de conexión a internet, otros problemas recurrentes fueron las responsabilidades personales de tareas en el hogar, pero también aparecieron 9 respuestas que hacían referencia a la falta de explicación o predisposición de los profesores.

Con estos resultados podemos afirmar que la situación de Pandemia y el paso a la educación virtual ahondó aún más las desigualdades sociales, dado que no es lo mismo quienes tienen la tecnología suficiente para acceder desde la comodidad de su hogar a quienes deben trasladarse para encontrar antenas gratuitas de wifi en las que la señal sea mejor o quienes

directamente no pueden participar de las clases o lo hacen esporádicamente por no tener datos en su celular.

Nos surgen entonces algunos interrogantes por el sentido de la educación como garante de ampliación de derechos e inclusión de todos los sectores y específicamente por el sentido de la Universidad Pública como una Universidad gratuita que garantiza la educación de calidad para todos y todas por igual. En este sentido la Universidad creó la beca “Más conectados”<sup>1</sup> destinada a brindar un apoyo económico para facilitar el acceso a Internet. Preguntamos a los estudiantes encuestados “¿Obtuviste Beca de conectividad?” y la respuesta fue bastante preocupante.

**Gráfico 2**



El 88,98 % no tuvo acceso a esta beca, podríamos pensar que fue debido al poco tiempo de promoción que tuvo la misma, ya que su difusión fue en abril y el cierre de la convocatoria en mayo, por lo cual no todos llegaron a informarse adecuadamente, otras/os no llegaron a cumplir algunos de sus requisitos.

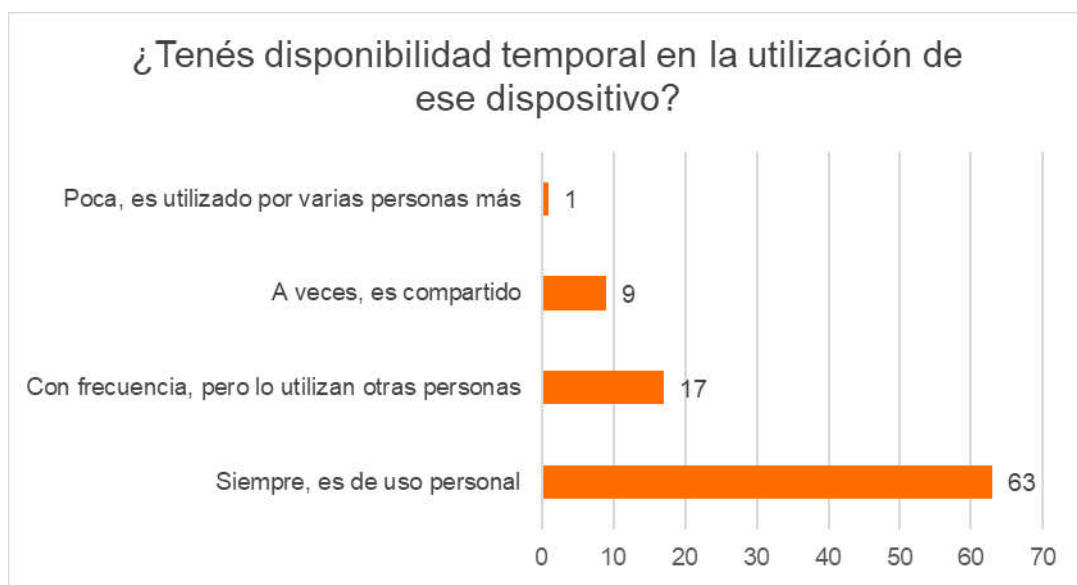
---

<sup>1</sup>El monto de la beca es de \$400 mensuales de carácter excepcional y temporal, mientras la emergencia de la pandemia restrinja las actividades académicas presenciales. Para postularse, los alumnos debían cumplir una serie de requisitos, además de ser estudiante regular de alguna carrera de la UNSL, no poseer ingresos superiores a dos (2) salarios mínimos, vitales y móviles (\$16. 875). Se incluyen todos los ingresos de todos los integrantes del grupo familiar del que dependa económicamente el postulante.

En cuanto a los medios que utilizan para conectarse, 9 estudiantes utilizan sólo su celular, el resto combina diferentes medios, PC, netbook, notebook, Tablet, celular. Si bien el celular es uno de los aparatos tecnológicos más utilizados hoy en día, el hecho que algunos/as jóvenes lo usen como único medio de comunicación nos plantea como docentes inquietudes sobre el modo de elaborar los trabajos escritos, de leer los textos subidos a la plataforma y/ o del modo de realizar los parciales ya que su tamaño es pequeño, no puede visualizarse la totalidad de lo que se escribe, el teclado es muy reducido, por lo cual consideramos que no es una de las formas más apropiadas para que puedan estudiar.

En relación a ello también preguntamos ¿Tenés disponibilidad temporal en la utilización de ese dispositivo?

**Grafico 3**



Como se puede observar, la mayoría de los estudiantes expresan que el medio utilizado es de uso personal, creemos que esto va unido a lo analizado en la anterior respuesta respecto al uso del celular, que no es compartido.

#### **4. Acerca de las representaciones sobre la virtualidad**

Sobre el final del Cuestionario utilizamos el Método asociativo, que, por su carácter espontáneo y la dimensión proyectiva subyacente, permite actualizar elementos implícitos o latentes que serían ahogados o enmascarados en otro tipo de producciones discursivas.



Este método está fundado sobre la producción verbal que se inicia cuando a partir de un término inductor se solicita al sujeto que exprese de manera espontánea todos los términos, expresiones o adjetivos que se le ocurren. De esta manera se intenta conocer cuáles son los elementos implícitos o latentes que enmascaran las producciones discursivas y acceder a los núcleos figurativos de la representación (Abric, 2001).

Para ello preguntamos: ¿Qué palabras te vienen a la mente cuando pensás en "enseñanza virtual"? Además, en una siguiente pregunta se les pedía a los/las estudiantes que expresaran los motivos de su elección. Estas respuestas tuvieron significaciones diversas repartidas en connotaciones positivas y negativas de las ventajas/ desventajas de la virtualidad:

En cuanto a las connotaciones positivas sobre la experiencia en la virtualidad aparecieron palabras como "comodidad", "tiempo," "oportunidad" "responsabilidad". Veamos algunos ejemplos:

**E1: Responsabilidad:** *"porque al ser virtual la cursada tu responsabilidad aumenta, tenés que tener paciencia si se corta el internet y hay que exigirse el doble para demostrarle al docente que estas comprometido con la materia"*

**E.2: Posibilidad:** *"porque la virtualidad es muy útil para alumnes que tengan poca disponibilidad horaria, dado que pueden acceder a ver las clases grabadas, en cualquier momento y lugar. Es igual para estudiantes que trabajen o que tengan familias, es más inclusiva que la presencialidad"*

**E3: Horizontalidad:** *"porque al ser virtual las personas que trabajamos podemos acomodarnos mejor. La facultad no está pensada para los alumnos que trabajan. Se acomoda a los trabajos de los docentes"*

**E.4: Flexibilidad horaria:** *"porque he podido manejar mejor mis horarios para trabajar el material asignado por cada cátedra"*

En sus respuestas se expresan los beneficios que la educación virtual tendría para estudiantes que trabajan, que tienen familia y no tienen el tiempo suficiente para estudiar. Por otra parte, algunos/as estudiantes respondieron a estas preguntas con connotaciones negativas en relación a la educación virtual

**E.5: Mala conexión:** *"es la realidad, nos superó esta pandemia para acceder a la enseñanza virtual y porque no es el mismo ritmo que en la presencialidad"*

**E.6: Distracción:** *"porque es fácil desconcentrarse con tantas distracciones al alcance"*

En las palabras mencionadas y en sus argumentos hacen referencia nuevamente a los problemas de conectividad, pero además a la distracción, en relación a la desconcentración que les produciría otra característica propia de las tecnologías el "multitasking" En el actual contexto

sociotécnico, estamos expuestos a una diversidad de estímulos que condicionan y orientan nuestra atención colectiva. En esa dirección Citton (2021) señala que la atención es heterónoma, estamos sometidos de algún modo a cierta lógica que nos excede como sujetos.

Otras connotaciones negativas hicieron alusión a los modos de enseñanza en la virtualidad

**E.7: Insuficiencia:** *“La enseñanza es menos efectiva virtualmente que presencial, ya que hay una mejor comunicación cuando se puede participar personalmente”*

**E.8: Dificultad:** *“es complicado con el tema de más consultas en especial en más carreras que utilizan matemáticas y a la hora de que los profesores expliquen sin pizarra”; “ya que en el contexto que tenemos la mayoría de estar en casa es muy diferente que estar sentado y concentrado únicamente en el aula que con niños en casa”*

Pareciera que en lo que refiere específicamente a la relación de enseñanza/ aprendizaje resulta esencial para los/las estudiantes el contacto cara a cara, con el profesor para poder despejar dudas, incluso en esta época en las cuales parece que las pantallas son la mejor opción apareció revalorizada la pizarra en la situación de aprendizaje

Por último, otras connotaciones estuvieron referidas al contexto incierto que estamos atravesando, situación que, aunque poco fue nombrada afecta la situación de enseñanza/ aprendizaje

**E.9: Incertidumbre:** *“por no saber cómo va a ser la metodología de enseñanza”;*

**E.10 Confusión:** *“porque al inicio estaba muy descontrolado”*

De todos modos, más allá de estas apreciaciones es importante destacar que la mayoría de los/las estudiantes manifestaron que pudieron realizar en tiempo y forma las actividades propuestas y lograron promocionar o regularizar las asignaturas al igual que en la presencialidad.

## **5. A modo de reflexión final.**

La pandemia dejó a la luz desigualdades que ya existían pero que se volvieron más visibles. En este contexto, diferencias sociales y económicas que influyeron en la calidad de la educación recibida, no sólo en lo que refiere a la conexión sino en el acceso a los dispositivos tecnológicos: no todos/as los/las jóvenes poseen computadora y muchos/as tienen que compartirlas con otros familiares. Una gran mayoría se conectaba desde el celular, pero a veces no tenían datos para hacerlo, no les funcionaba la cámara, el micrófono o simplemente se les cortaba durante la clase. Esta situación implicó otro cambio en la cursada: las clases ya no fueron obligatorias como eran en la presencialidad, porque dado las dificultades en la conexión no podía exigirse ese requisito, pero sí se les solicitaba que vieran los videos e hicieran las

actividades. Esto nos lleva a pensar ¿cómo podemos pensar la cultura digital de modo inclusivo? ¿Qué responsabilidad cabe a las Universidades públicas y al Estado? ¿Cómo pensamos la cultura digital desde un paradigma sociocrítico en defensa de la educación pública?

Por otro lado, no podemos pensar en los medios solo desde el punto de vista del acceso a la tecnología ya que como sabemos, su uso ha modificado las subjetividades, los modos de ver e interpretar el mundo. Nuestra vida cotidiana y todos los aspectos relacionados con ella se han visto modificados a partir de este contexto de Pandemia, a este momento histórico particular y a las transformaciones que surgieron a partir de ella.

No obstante, no consideramos que dichos cambios sean unidireccionales, es decir que podamos hablar de impacto de la tecnología en la subjetividad, sino que son cambios que se originan y circulan en múltiples direcciones.

Estos primeros datos recabados en el transcurso de la pandemia implicaron un punto de partida para seguir indagando en las experiencias de los/las estudiantes en este contexto. Es preciso seguir reflexionando como miembros de una comunidad educativa prestando atención a las experiencias tanto las positivas como las desfavorables y así, desde lo colectivo, generar condiciones de vida compartidas, sostenibles y deseables al calor de las relaciones comunitarias y reforzando los lazos dentro de nuestra comunidad universitaria.

## **Bibliografía**

1. ABRIC, JC(Comp) (2001). Prácticas sociales y representaciones. México: Editorial Coyoacán
2. BUCKINGHAM, D. (2007). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Buenos Aires: Manantial.
3. KORNBLIT, A (coord.) (2004) Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Buenos Aires: Editorial Biblos
4. JOULET, D (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, Serge (Comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona, Ediciones Paidós, 1986.
5. CITTON, Y. (2017). Ecology of Attention. Cambridge, UK: Polity
6. DUSSEL I; FERRANTE P; PULFER, D [comp] (2020) Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria, 2020

7. MOROZOV, E. (2016) La locura del solucionismo tecnológico. Buenos Aires: Capital Intelectual.
8. SELWYN, N. (2009) Digital Native-Myth and reality. En Aslib Proceedings: New Information Perspectives, Vol. 61 No. 4.